

Entrevista

Conservadurismo & Sexualidad

No tenemos conciencia para defender lo que tenemos: Edgar González

• Yoloxóchitl Casas Chousal •

El repunte de la derecha y de la iglesia católica amenaza nuestros valores, nuestra libertad personal, sexual, de acción y expresión; y porque cree que “la sexualidad es una dimensión fundamental para el desarrollo de la persona en la búsqueda de su felicidad”, Edgar González se interesó por investigar y dar a conocer la ideología y las actividades de los grupos conservadores en México.

Difundir qué es el conservadurismo, cuáles son los principales grupos de presión, cómo desarrollan su activismo político, cómo funcionan, qué pretenden y cuáles son las estrategias a seguir para su neutralización, así como despertar la conciencia de la sociedad y los sectores que se ven afectados, son algunos de los objetivos que busca cumplir con la publicación de su libro *Conservadurismo y Sexualidad*.

También penetrar en la discusión filosófica sobre la tolerancia y la intolerancia, “sobre si existen o no, normas y valores

absolutos”, además de desentrañar los progresos que estos grupos conservadores están haciendo con “recursos aparentemente escasos, con apoyos políticos y económicos poco visibles”.

A pesar de que quiere con este trabajo despertar la reacción de defensa de la libertad individual, de los derechos de la mujer, de las minorías sexuales, de la libertad de expresión, Edgar González, filósofo, periodista, escritor, teme profundamente a la indiferencia, a la inercia de los sectores.

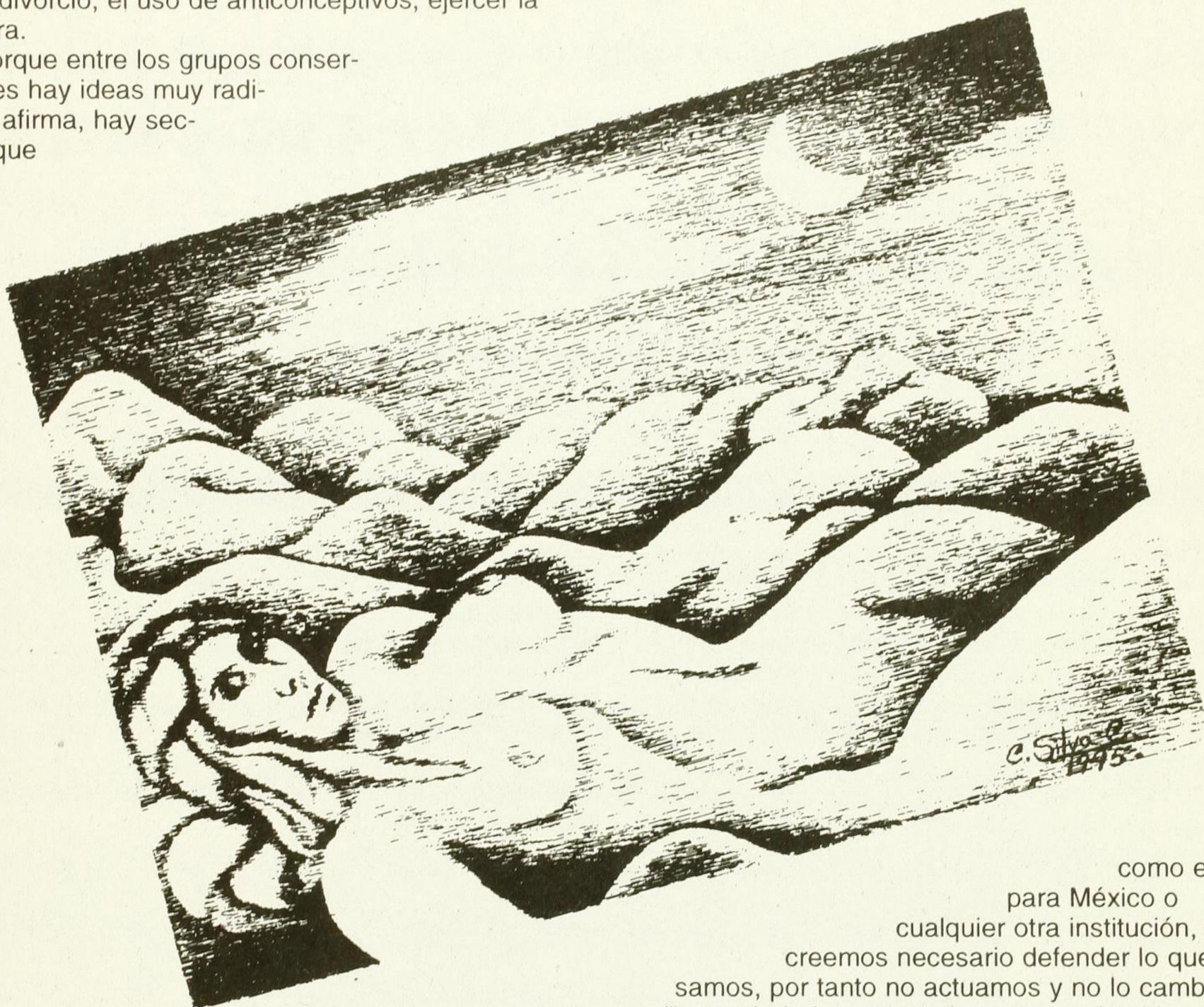


Foto: Luis Arias Chalico

“Pareciera que estamos cruzados de brazos esperando que llegue al poder un sector conservador, dice mientras acomoda sus redondos lentes sobre su nariz, y se les ocurra modificar la legislación, como lo hicieron en Chihuahua, prohibir el dispositivo intrauterino, el divorcio, el uso de anticonceptivos, ejercer la censura.

“Porque entre los grupos conservadores hay ideas muy radicales, afirma, hay sectores que

de las Leyes de Reforma, que estamos en contra de la intervención del clero en política, y porque hemos aprendido a verlo como parte natural de nuestra



creen que la mera existencia del divorcio es una incitación para disolver el matrimonio y por ello hay que prohibirlo. Para ellos, organizaciones como el Opus Dei, es una idea muy natural, que a nosotros nos sonaría extravagante, pero esa es su forma de ser y pensar, mientras nosotros carecemos de una conciencia para defender lo que ya tenemos.

Y prosigue, “nadie cuestionó la ideología de El Vaticano en la reunión de El Cairo, su oposición al condón y por tanto a la prevención del Sida, se quedaron quietos los grupos liberales, las feministas, para no molestar a las autoridades, y los resultados son que les dejaron el monopolio de la opinión, del activismo político en los medios de comunicación.

“Los sectores liberales o de izquierda han sido muy pasivos, cuestiona González, y a pesar de que tenemos una mentalidad liberal heredada del siglo pasado,

vida, como el PRI para México o cualquier otra institución, no creemos necesario defender lo que pensamos, por tanto no actuamos y no lo cambiamos. “La sociedad en general no conoce las ideas de cada partido político, de cada grupo y esta falta de claridad puede implicar el triunfo del conservadurismo. De allí que no sorprenda el cómo los grupos conservadores supieron difundir y hacer creer a mucha gente que en la Conferencia sobre Población y Desarrollo se promovía el aborto como método anticonceptivo, cuestión absurda que de ninguna manera está en los documentos de la ONU.

Preocupado por estudiar las implicaciones de la intolerancia y la creencia de las normas absolutas que impiden a los otros vivir de acuerdo a sus propias convicciones y valores, Edgar González afirma que deberíamos aprender de la experiencia de Estados Unidos tras dos periodos de gobierno conservador -el de Ronald Reagan y el de George Bush.

Aprender y llevar a cabo acciones como las que hacen las organizaciones “pro choice”, formar coaliciones, hacer activismo electoral, acciones en defensa de todos nuestros derechos, pero “parece que estamos

esperando lo mismo, que nos restrinjan los derechos individuales para hacer algo”, falta actuar políticamente, abandonar esa tradición que permea a la sociedad de autoritarismo y confiarnos en que algún poderoso nos dará la razón y nos protegerá. Mientras los otros se mueven, presionan para que ceda y tarde o temprano lo van a lograr.

“Por eso, dice, debemos actuar como sociedad, porque los progresos de estos grupos conservadores, con recursos aparentemente escasos, con apoyos políticos y económicos poco visibles, están borrando fácilmente los espacios de libertad, tolerancia y pluralismo en México. Lo hicieron con Mexfam en San Luis Potosí, con Gire en Guanajuato, en el Museo de Arte Moderno en la Ciudad de México.

Después del libro, publicado por **Rayuela Editores** en la Colección *La Era del Vacío*, hay “mucho por hacer en toda esta dimensión ética, política, de la crítica del conservadurismo no sólo sexual sino político”. Edgar siente que se trata de una labor necesaria porque se trata de un tema inexplorado en nuestro país y que “desafortunadamente se ha tropezado con la indiferencia de muchos que debieran interesarse más por estos problemas”.

Aún cuando la investigación y redacción del libro le ha tomado mucho tiempo y esfuerzo, Edgar González pretende incursionar en otros medios de difusión como son los medios audiovisuales. “Quiero, nos comentó, hacer un video con una crítica fuerte de lo que son las implicaciones del conservadurismo sexual en la vida familiar, de pareja”.

A través de la palabra escrita, ya sea en diarios y revistas o en libros, o de la imagen y el sonido, González está empeñado en dar a conocer a la sociedad quienes son los grupos tipo ProVida y la iglesia católica, sobre todo para que las organizaciones no gubernamentales y gubernamentales que trabajan en campos como la salud reproductiva, la educación familiar y sexual, cuenten con esta información básica respecto a los grupos que se oponen a sus actividades.

Edgar González aspira profundamente el humo del cigarro y advierte que “a pesar de ser grupos tan pequeños, son muy eficaces en el momento de desarrollar su activismo político” por ello, añade, es trascendental conocer “qué pretenden, qué estrategias se pueden seguir para contrarrestarlos”.

En este libro, indica Jorge Fernández Menéndez, en la presentación, el lector encontrará una forma periodística y profesional de abordar el tema de la sexualidad, pero además tendrá la oportunidad de recorrer las páginas “encontrando que el humor, la sátira, los convencionalismos y las posturas de algunos grupos de la ultra derecha mexicana se entremezclan y forman una unidad”.

Se evidencia, añade Fernández con referencia al libro *Conservadurismo y Sexualidad*, sus reacciones contra la sexualidad y por lo tanto la vigencia del viejo enfrentamiento entre el liberalismo y el catolicismo

conservador. Cadena permanente que ha atado la historia de México desde la conquista hasta nuestros días, y que tiene muchas más repercusiones políticas, económicas y sociales de las que suelen considerar.

Por su parte, Edgar González señala que su libro está pensado también para los integrantes de los grupos de presión, “con el afán de hacerles comprender que no todos compartimos sus doctrinas y que tenemos pleno derecho a vivir de acuerdo con nuestras propias convicciones”.

Al respecto, no se muestra muy confiado ni optimista, ya que “la experiencia nos enseña que esos grupos no están interesados en dialogar y escuchar a los demás, y por otro lado, son bien conocidos los argumentos con los cuales cierran sus oídos ante las críticas”.

Tras una vasta exploración sobre temas como el aborto, el adulterio, los anticonceptivos, la castidad, la familia, el feminismo, la masturbación, la pornografía, la homosexualidad y el lesbianismo, el placer y la virginidad entre otros, Edgar González, transparenta los movimientos de diversos grupos conservadores.

Entre ellos, ejemplifica las acciones de Provida y su presencia en Guanajuato y San Luis Potosí, sus redes de movimiento como los Centros de Ayuda para la Mujer, la formación de sus cuadros a través de grupos como la Juventud Lasallista, Acción Católica Mexicana, los Caballeros de Malta; así como aquellos que sustentan económicamente las actividades de éstos como los Caballeros de Colón, los que “constituyen no sólo una organización religiosa sino una gran empresa de seguros y ofrece valiosos servicios financieros a la Iglesia Católica, otorgándole préstamos en condiciones sumamente favorables”.

Finalmente, y con el firme propósito de incentivar a “aquellos que valoramos la libertad de conciencia, de cultos religiosos, de expresión y de acción, la tolerancia y el respeto a las diferentes preferencias familiares, sexuales y morales”, Edgar González añade, “A manera de epílogo” una “estrategia para la defensa de la tolerancia”, en la que sugiere no seguir con estrategias de “avestruz”, organizarse y coordinar acciones en defensa de la libertad; exigir sinceridad y honestidad a partidos políticos y candidatos a puestos de elección.

Rayuela Editores inicia con *Conservadurismo y Sexualidad* la colección *La Era del Vacío*, buscando “abrir un espacio para hablar de los temas prohibidos, repudiados, oscuros y sin embargo siempre presentes”. Por eso dice que sin temer a la censura ni admitir autocensura, en este volumen de Edgar González se podrá obtener respuesta a interrogantes como ¿cuáles son las principales organizaciones que representan al conservadurismo sexual en México? ¿qué vínculos tienen con Acción Nacional y con otros poderosos sectores empresariales y políticos?, o ¿por qué a las buenas conciencias les horroriza el condón, la masturbación y el sexo seguro? 